

# EL CASTELLANO

PERIÓDICO BISEMANAL — SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS

Año I.—Núm. 72

Redacción y Administración: Sae, 23

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En la capital, 40 céntimos de peseta al mes.—Fuera de la capital, 50.  
Número suelto, 5 cts.—Pago adelantado.

Salamanca: Domingo 15 de Noviembre de 1903

ANUNCIOS Y RECLAMOS. A precios convencionales; comunicados y esquelas de defunción, desde 2 pesetas en adelante.—Al anunciante se le sirve la suscripción gratis.

## Rasgueando

Ha sido la pasada semana pródiga en acontecimientos de todos los órdenes, de todos los tamaños y para todos los gustos.

Las emociones de la lucha electoral, si lucha puede denominarse la conducción de votos pagados a los cómicos, ha producido en los pasados días el movimiento natural en las masas, y ahora a los triunfantes se les recuerda el apuro aportado, el voto concedido y lo indiscutible de su victoria; aunque el apoyo se prestara al contrario, el voto se otorgara al enemigo ó se profetizara, antes del escrutinio, el triunfo del otro candidato.

Y vamos viviendo «frescos» é hipócritamente vestidos, mientras no se demuestre a esa plaga de vividores, que los hemos conocido, negándoles, todas las personas serias, el trato social y el corriente saludo.

¡A los perros, moreilla!  
No nos ha faltado tampoco ni esperanzas en lo porvenir; ni creencias en un próximo y rápido mejoramiento.

El nuevo Concejo viene animado de inmejorables deseos y deja decirse, ahora en lo íntimo, para luego lanzarlo á los cuatro vientos, á la publicidad, que se cortan una oreja á estilo de moro, si en brevisimo plazo no nos otorgan lo que tanto ansiamos; la terminación del mercado cubierto; la traida de aguas; red general de alcantarillado; alineación de calles; higienización de

viviendas, y terminación también del puente sobre el Tormes.

Mentira... parece que en tan breve plazo lo logren, pero con buenos deseos, ¡vaya usted á saber las cosas que pueden hacerse!

No ha faltado á la vez, en la política general sus incidentes ruidosos y sus desafíos, por quitame allá esas pajas y... ha renacido, al menos aparentemente, la calma.

Salmerón mandó á Villaverde sus padrinos y no ha ocurrido nada. ¡Para que se vea quienes son esos hombres cuando llegan á esas cúspides de la política!

No sean ustedes ellos y ocurrales hacer lo mismo, y verán mis buenos amigos lo que es canela fina.

Al que se atreva lo procesan, sinó optan por el procedimiento sumarisimo de fusilarle provisionalmente.

De exceso de trabajo no nos podemos quejar. Huelgas por derecha é izquierda, de frente y por espaldas, y la guardia civil y la tropa sin un momento de descanso y á merced de infinitas algaradas.

Y por si esta vida era más ó menos llevadera, aumenta de un modo alarmante la epidemia variolosa, como gritando á los señores del Concejo:

Si me enseñero de vuestro pueblo, es porque vosotros, sordos á las quejas de los administrados, laborái poco para contrarrestar mi cruel azote.

¿De qué os quejáis, pues?»

Y nosotros callamos resignados pensando en la epidemia, en nuestros hijos y... seguimos pa-

gando con votos, sonrisas y particularísimas mercedes, y siguen algunos vendiendo su sufragio, durante cuatro años, por tres pesetas, una pinta y algún cigarrillo de á cero cuarenta y cinco céntimos el paquete.

¡Ah! si alguna palabra les molesta, la retiro.

Eso viste mucho y es ahora moda.

Me voy con el modernismo

Cucanda

## Instinto femenino

Quando entré en el salón me fijé en aquella niña pálida, esbelta y glacial; luego supe quién era; cómo se llamaba y que asistía por primera vez á un baile.

Estaba elegantísima: el traje era de gasa blanca, rizada en menudos pliegues desde la cintura hasta el suelo; por único adorno, una rama de jazmines que partiendo del pecho, llegaba en graciosas curvas casi al borde de la falda; honestamente escotada, sin pendientes, y el pelo sencillamente recogido en un moñete graciosísimo, formado con estudio desgaire.

Parecía el prototipo de esas virgenes tan niñas que alejan del pensamiento la idea de la maternidad.

Sin embargo, en sus ojos grandes, azules, claros de color y misteriosos de expresión, había algo indefinible que daba miedo.

Sus miradas parecían curiosas, ávidas, insostenibles, pero incapaces de piedad; sus palabras debían ser astutas, cautelosas, pero frías.

Si que el recuerdo pudiera justificarse por la semejanza de las formas ni por nada, yo, al ver aquella ni-

ña, me acordé en el acto de una panta joveucilla, ágil y preciosa que vi hace años en una exposición zoológica.

Luego comprendí que en ambas se daban juntas y en proporción análoga, la ligereza y cierto aspecto de animalillo juguetón y cruel.

De pronto, la niña echó á correr hacia el opuesto extremo de la sala y se paró ante un cuadro que representaba un desafío. Dos caballeros que se batían en mangas de camisas y espada en mano; uno acometiendo con furor; otro, colocado á la defensiva. Lugar de la escena, un jardín; en segundo término, los padrinos; más lejos, un coche envuelto entre la neblina gris de un amanecer de invierno; los árboles, secos, y el suelo, tapizado de finísima escarcha.

Sin un gesto trágico, sin una gota de sangre; el cuadro era terrible.

La niña lo contemplaba con indecible curiosidad y yo á ella con creciente interés, cuando vino á colocarse á su lado una señora ricamente vestida.

Entonces la muchacha se apoyó en ella; rodeándole con un brazo la cintura, y extendiendo la otra mano hacia el lienzo, pronunció con acento dulcísimo estas palabras:

—Di mamá, ¿es así como se matan los hombres por nosotras?

Jacinto Octavio Picón.

## Domingo

Es difícil hablar de política. El domingo representa una trégua en este orden de nuestra actividad; se abandonan los círculos, una de las muchas ficciones de que la prensa nutre su información; se falta á la diaria cháchara del salón de conferencias, donde perezosamente perdemos, pe-

riodistas y diputados, las tardes laborables; á los ministerios y demás oficinas públicas no acude un solo oficial quinto; el descanso dominical es completo.

Para nuestra congénita pereza nada más agradable que aceptar y cumplir severamente el precepto de la religión oficial. Somos en esto más papistas que Pío X.

Por cierto que al hablar del descanso dominical hemos tropezado, sin querer en la actualidad política.

Tiempo hace que en Madrid y en algunas provincias el problema del descanso dominical, abordado con perseverancia admirable por el gremio de dependientes de comercio, se ventila en las calles á pedradas.

No es asunto fácil, ni mucho menos. Pesan sobre él diversos intereses contradictorios, que hacen imposible el acuerdo. Frente á la higiénica necesidad de los dependientes se ha la conveniencia legítima de los comerciantes, y para mayor complicación, si no contra la causa del orden, contra la equidad, por lo que á la sociedad en general afecta, el precepto, religioso ó médico, grava sensiblemente sobre el escaso haber del pobre; porque en la mayoría de los oficios el descanso dominical representa la pérdida de 18 ó 49 jornales en el año.

Más gráficas y más concretas que nuestras reflexiones son las propias razones que emplean los interesados; oigámosles:

### EL DEPENDIENTE

—No somos esclavos ni siervos. Después de seis días semanales abroquetados tras el mostrador, envueltos en trapos, comestibles ó drogas, disputándole al público unos céntimos y algunos centímetros ó gramos en beneficio ajeno; reducido el horizonte visible á las lunas de los escaparates, y enrarecido el ambiente por las emanaciones, no siempre inofensivas, del género «almacenado», juzgamos indispensable un día de libertad. Queremos hacer ejercicio, disfrutar de la población, cambiar la

deseo de volver á sacar á vuestra merced deste purgatorio donde le dejo.

¿Purgatorio le llamas, Sancho? dijo Don Quijote. Mejor hicieras en llamarle infierno; y aun peor si hay otra cosa que lo sea.

Quien ha infierno, respondió Sancho, *nulla est relatio*, según he oído decir.

No entiendo qué quiere decir *relatio*, dijo Don Quijote.

*Relatio*, es, respondió Sancho, que quien está en el infierno nunca sale dél, ni puede, lo cual será al revés en vuestra merced, ó á mí me andarán mal los pies si es que llevo espuelas para avivar á Rocinante.

Y póngame yo una por una en el Toboso, y delante de mi señora Dulcinea, que yo le diré tales cosas de las necesidades y locuras (que todo es uno) que vuestra merced ha hecho y queda haciendo, que la venga á poner más blanda que un guante, aunque la halle más dura que un alcornoque, con cuya respuesta dulce y melificada volveré por los aires como brujo, y sacaré á vuestra merced deste purgatorio, que parece infierno y no lo es, pues hay esperanza de salir dél, lo cual, como tengo dicho, no la tienen de salir los que están en el infierno, ni creo que vuestra merced dirá otra cosa.

Así es, verdad, dijo el de la Triste Figura.

¿Pero qué haremos para escribir la carta?

Y la libranza pollinésca también, añadió Sancho.

Todo irá inserto, dijo Don Quijote.

Y sería bueno, ya que no hay papel, que la escribiésemos, como hacían los antiguos, en hojas de árboles, ó en unas tablillas de cera, aunque tan dificultoso será hallarse eso ahora como el papel.

Más ya me ha venido á la memoria dónde será bien y aun más que bien escribilla, que es en el librito de memoria que fué de Cardenio, y tú tendrás cuidado de hacerla trasladar en papel, de buena letra, en el primer lugar que hallares, donde haya maestro de escuela de muchachos, ó si no, cualquiera sacristán te la trasladará.

Y no se la des á trasladar á ningún escribano, que hacen letra procesada, que no la entenderá Satanás.

¿Pues qué se ha de hacer de la firma? dijo Sancho.

mo de Mambrino, á causa que siendo él de tanta estima, todo el mundo me perseguiría por quitármele.

Peró como ven que no es más que una bacía de barbero, no se curan de procurarme, como se mostré bien en el que quisieron rompelle, y le dejó en el suelo sin llevarle, que á fé si le conociera, que nunca él le dejara.

Guarda amigo, que por ahora no le he de menester, que antes me tengo de quitar todas estas armas, y quedar desnudo como cuando nací, si es que me da en voluntad de seguir en mi penitencia más á Roldán que á Amadís.

Llegaron en estas pláticas al pie de una alta montaña, que casi como peñón tajado estaba sola entre otras muchas que la rodeaban.

Corría por su falda un manso arroyuelo, y hacíase por toda su redondez un prado tan verde y vicioso, que daba contento á los ojos que le miraban.

Había por allí muchos árboles silvestres, y algunas plantas y flores que hacían el lugar apacible.

Este sitio escogió el caballero de la Triste Figura para hacer su penitencia, y así en viéndole comenzó á decir en voz alta, como si estuviera sin juicio:

—Este es el lugar, ¡oh cielos! que diputo y escojo para llorar la desventura en que vosotros mismos me habéis puesto.

Este es el sitio donde el humor de mis ojos acrecentará las aguas deste pequeño arroyo, y mis continuos y profundos suspiros moverá á la continua las hojas destes mostaraces árboles, en testimonio y señal de la pena que mi asendereado corazón padece.

Oh, vosotros, quien quiera que seáis, rústicos dioses, que en este inhabitable lugar tenéis vuestra morada, oíd las quejas deste desdichado amante, á quien una luenga ausencia y unos imaginados celos han traído á lamentarse entre estas asperezas, y á quejarse de la dura condición de aquella ingrata y bella, término y fin de toda humana hermosura.

Oh, vosotras, napeas y driadas, que tenéis por costumbre de habitar en las espesuras de los montes, así los ligeros y lascivos sátiros, de quien sois aunque en vano amadas, no perturben jamás vuestro dulce sosiego, que me ayudéis á lamentar mi desventura, ó á lo menos no os censéis de oílla.

atmósfera de la tienda por la del campo o la del café, cantar, reír, bailar, rendirnos al amor en un ventorro de las Ventas o en un merendero de la Bombilla, frecuentar los salones del Frontón, de Esclava o, cuando menos, de *La paloma azul* o del *Bistorri*, en noches de baile y galanteo... Somos hombres, y queremos gozar de la vida. O el descanso dominical, o la rotura de todas las lunas que adornan los escaparates de los tiranos.

EL COMERCIANTE

—Huelguen, si lo desean, esos jóvenes sedientos de diversión, pero, ¿y nuestros intereses? El domingo es el día que más público acude a los comercios: el empleado, el obrero, el forastero cercano de la capital, ocupados durante la semana, proveen el domingo a sus necesidades. ¿Vamos a perder las mejores ventas? Paganos contribución por todo el año, ¿vamos a sufrir el recargo de un séptimo que representa el cierre durante 48 o 49 días? No es bastante holgar el número de fiestas solemnes con que nuestra sacrosanta religión nos regala? Y en último extremo: ¿todos o ninguno. Ya nos arrebataron el público modesto las casas de préstamos, convertidas, por obra y gracia de la tolerancia gubernativa, en verdaderos bazares de efectos, no usados, sino nuevos. Si ahora se nos obliga a cerrar los domingos, y la disposición no se ejecutara con absoluta igualdad, nos arruinaban.

EL OBRERO

—Muy agradable es descansar durante los domingos y alguna que otra fiesta solemne. Religioso o higiénico, el precepto es grato. Si médico, fué un sabio, si sacerdote fué un santo el inventor de semejante regla. Consumir en el campo, tendido a la sombra o al sol, según sea en verano o invierno, en la dulce compañía de la parienta, una tortilla o una buena ensalada de escabeche, remojadas abundantemente con el clásico *Morapio*, placer es propio de dioses más que de burgueses, y mientras dura tanta felicidad no es posible acordarse de Pablo Iglesias, ni de la lucha entre el capital y el trabajo, ni de las cajas de resistencia, ni de las huelgas, ni de nada... Pero, ¿por qué no se nos abonan los días festivos? El verdadero descanso consistiría en eso: holgar, y cobrar como si trabajáramos. Sólo así compartiríamos por igual, patronos y obreros, los inconvenientes del precepto religioso. Cuando se habla de cajas de

retiro, de fundaciones para la vejez y la orfandad, de pensiones a inválidos, pensamos que todo eso estaría fácil e insensiblemente resuelto con sólo acumular por espontánea generosidad de los patronos o por imperio de la ley, el importe de los jornales que dejamos de percibir los días festivos. A los pocos años se habría constituido, en beneficio nuestro dulcificando las asperezas del problema social que mira a las actuales organizaciones, el Banco más formidable del Universo. ¿No sería conveniente meditarlo?

Todos tienen razón. En este pleito corresponde a cada litigante un derecho indiscutible: los dependientes reclaman por su salud, los comerciantes por sus intereses, los obreros por la equidad; y el deber de las autoridades consiste tan sólo en garantizar a todos. Pero conviene llegar cuanto antes, a un término de armonía; y conviene, sobre todo, pensar en la fórmula del obrero.

A. Aguilera y Arjona.



Obligado agradecimiento

Mi estimado amigo *Roque* y querido compañero, he leído en sus *brasmilas pesadas*, ha poco tiempo que autorizan a usted, según en las mismas veo, a insultarme o algo así pues otra cosa no entiendo al apodarme escritor en un periódico serio cual lo es EL CASTELLANO, pues siempre dió prueba de ello; aunque me crea ofendido amigo *Roque*, confiese que a esa doña *Filomena* la tengo agradecimiento por mostrar sus simpatías hacia este humilde *Cardello*, ¡caramba, me equivoqué! es *Cardillo*, no *Cardello*, y pues usted es tan amable y tan activo y discreto, le ruego que a esa señora, en mi nombre, y con respeto, la indique lo agradecido que eternamente la quedo; y a más de besar sus pies, la dará usted mis afectos, y la dice, que de veras a hacerla favor me ofrezco, siempre, como es natural, que el marido acceda a ello.

Cardillo

UN CRIMEN

Personas llegadas del pueblo de Bogajo, nos han facilitado detalles de un asesinato ocurrido en el mismo en la noche del miércoles 10, y del que fué víctima un honrado joven, de oficio carpintero, y cuyo nombre no hemos podido averiguar.

La víctima, que no era de Bogajo, hacia próximamente un año que vivía en este pueblo, y en tan corto espacio de tiempo se había granjeado las simpatías generales por su laboriosidad y honradez.

A las once de la noche próximamente, se retiraba a su domicilio, y cuando estaba abriendo la puerta de la calle le asestaron, por detrás, varios hachazos que le destrozaron la cabeza, produciéndole la muerte instantánea.

El juzgado y la guardia civil practican activas gestiones para descubrir a los autores del crimen, que aún permanecen desconocidos.

Se cree que el móvil de aquél fué la envidia, y que el autor del mismo pudiera ser de igual oficio que el muerto.



Días de revolución

Días y horas de revolución y de combate son los que vivimos; días y horas que no pueden verse transcurrir con los brazos cruzados; días y horas de lucha en que todos los hombres, inevitable, forzosamente, han de tomar parte poniéndose junto a las víctimas para ampararlas, o junto a los verdugos para protegerlos; días y horas en que nadie puede permanecer neutral, porque cada individuo necesita escoger sitio en la pelea y luchar por el triunfo definitivo de los suyos, empleando cuantas armas le hayan concedido la naturaleza, la educación y la suerte.

Días y horas en que la luz de la verdad, penetrando con dura y terca precisión los sociales abismos, nos muestra, entre reflejos color de sangre, los martirios de una humanidad explotada por otra, son los de hoy.

Días y horas trágicos, durante los cuales aparecen ante nuestros ojos, como horrenda visión surgida para dar vida a un gigantesco marco de oro; las cuerdas del taller, faltas de higiene, de espacio y de piedad; las

profundidades de la mina, custodiadas por las tinieblas y alimentadas por la muerte; la descaperuzada extensión de las campiñas que el sol vuelve hornos, la nieve sidarios, la lluvia fanjales, y la codicia comentaristas; las superficies de los mares que al chocar de las olas, se abren con bostezo asesino; las viviendas miserables donde el hambre es señor y la ley el trabajo servil; los presidios y las mancerbas que terminan la obra comenzada por la ignorancia y el desamparo; los humanos infiernos, por cuyo interior miles y miles de criaturas se revuelven angustiosamente, acosadas por todas las necesidades, desde la que provoca calambres fámelicos en el estómago, hasta la que produce calambres vengativos en la conciencia; infierno, dentro del cual giran, van y vienen, mueren, nacen y vuelven a morir, seres que, teniendo derecho a llamarse a ser hombres, reclaman con gritos, en los que hay tanto llanto como odio, tanta desventura como justicia, el reconocimiento de ese derecho; derecho que otros hombres hermanos suyos, se niegan a reconocerles.

Joaquín Dicenta.



Mercados nacionales

Barcelona

En esta plaza se hacen operaciones de trigo superior, a 44,50 reales.

Valencia

Trigo superior, a 43 reales. Centeno, a 33. Cebada nueva, a 31. Algarrobas, a 35.

Salamanca y Tejaros

En este mercado fué bastante la concurrencia de forasteros, cotizándose los granos a los siguientes precios: Trigo superior, a 43 reales. Id. rubion, a 41. Centeno a 32. Cebada a 31. Algarrobas a 33 y 34. Lentejas duras a 31. Guisantes a 34. Garbanzos de 90 reales a 300 reales.

Lentejas cocheras, a 48. Muelas, a 42. Avena, a 20. Abas, a 92.

Zamora

Trigo a 42, reales. Centeno a 33. Cebada a 32. Algarrobas a 34.

Alba de Tormes

Trigo a 42 reales. Id. rubion, a 41. Centeno a 32. Cebada a 31. Algarrobas a 34 y 36.

Tamaues

En este mercado se nota mucha concurrencia, los precios fueron los siguientes:

Trigo a 42 reales. Centeno a 32. Cebada a 31. Algarrobas 34 y 36. Compras sin variación.

Peñaranda

Trigo, a 42 reales. Centeno a 32. Cebada a 31. Algarrobas, 30.

Ciudad-Rodrigo

Trigo, a 42 reales. Rubion, a 41. Centeno a 32. Cebada a 31. Algarrobas a 34.

Mercados de ganados

En Salamanca, buyes de labor, a 1.800 reales. Novillos de tres años 1.500. Añosos y añojas a 700. Vacas cotrales a 900. Cerdos al destete a 50. De seis meses a 150. De año, a 250. Ovejas a 70. Carneros a 85. Carne de res, a 75 reales arroba. Id. de cerdo, a 54 y 55. Tocino, a 80.

Ledesma

Trigo a 42 reales; Centeno a 35. Cebada a 30; Algarrobas a 33. Tiempo bueno. Corderos a 50.

J. Vaquero.

Feminismo

Esta palabreja modernista es un eufemismo, detras de lo cual se pro-

Oh, Dulcinea del Toboso, día de mi noche, gloria de mi pena, norte de mis caminos, estrella de mi ventura, así el cielo te dé la buena en cuanto acertares a pedirle, que consideres el lugar y el estado a que tu ausencia me ha conducido, y que con buen término correspondas al que a mí fe se le debe.

Oh, solitarios árboles, que desle hoy en adelante habéis de hacer compañía a mi soledad, dad indicio con el blando movimiento de vuestras ramas que no os desagrada mi presencia.

Oh, tú, escudero mío, agradable compañero en mis prósperos y adversos sucesos, toma bien en la memoria lo que aquí me verás hacer, para que lo cuentes y lo recites a la causa total de todo ello.

Y diciendo esto se apeó de Rocinante, y en un momento le quitó el freno y la silla.

Y dándole una palmada en las ancas, le dijo:

—Libertad te da el que sin ella queda, oh caballo tan extremado por tus obras cuan desdichado por tu suerte.

Vete por do quisieras que en la frente llevas escrito, que no te igualó en ligereza el Hipógrifo de Astolfo, ni el nombrado Frontino, que tan caro le costó a Bradamante,

Viendo esto Sancho, dijo:

—Bien haya quien nos quitó ahora del trabajo de desenlambardar al rucio; que a fe que no faltaron palmaditas que dalle ni cosas que decille en su alabanza.

Pero si él aquí estuviera, no consintiera yo que nadie le desenlambardara, pues no había para qué, que a él no le tocaban las generales de enamorado ni de desesperado, pues no lo estaba su amo, que era yo cuando Dios quería.

Y en verdad, señor de caballero de la Triste Figura, que si es que mi partida y su locura de vuestra merced van de veras, que serán bien tornar a ensillar a Rocinante para que supla la falta del rucio, porque será ahorrar tiempo, a mi ida y vuelta, que si la hago a pie no sé cuando llegaré, ni cuando volveré, porque en resolución soy mal caminante.

Digo, Sancho, respondió Don Quijote que sea lo que tú quisieres, que no me parece mal tu designio, y digo que de aquí a tres días tu partirás, porque quiero que en este tiempo veas lo que por ella hago y digo, para que se lo digas.

¿Y qué más tengo de ver, dijo Sancho, que lo que he visto?

Bien estas en el cuento, respondió Don Quijote.

Ahora me falta rasgar las vestiduras, esparcir las armas, y darme de calabazadas por estas penas, con otras cosas deste jaez que te han de admirar.

Por amor de Dios, dijo Sancho, que mire vuestra merced cómo se dá esas calabazadas, que a tal pena podría llegar, y tal punto, que con la primera se acabase la máquina desta penitencia, y sería yo de parecer, que ya que a vuestra merced le parece que son aquí necesarias calabazadas, y que no se puede hacer esta obra sin ellas, se contentase, pues todo esto es fingido y cosa contrahecha y de burla, se contentase, digo, con dárselas en el agua, ó en alguna cosa blanda como algodón, y déjeme a mi el encargo, que yo diré a mi señora que vuestra merced se las daba en una punta de pena más dura que la de un diamante.

Yo agradezco tu buena intención, amigo Sancho, respondió Don Quijote.

Más quierote hacer sabedor de que todas estas cosas que hago no son de burla, sino muy de veras, porque de otra manera sería contravenir a las órdenes de caballería, que nos mandan que no digamos mentira alguna, pena de relasos, y el hacer una cosa por otra lo mismo es que mentir.

Así que mis calabazadas han de ser verdaderas, firmes y valaderas, sin que lleven nada del sofisticado ni del fantástico.

Y será necesario que me dejes algunas hilas para curarme, pues que la ventura quiso que nos faltase el balsamo que perdíamos.

Más fué el perder el asno, respondió Sancho, pues se perdieron en él las hilas y todo.

Y ruégole a vuestra merced que no se acuerde más de aquel maldito brebaje, que en solo oírle mentar se me revuelve el alma, cuanto más el estómago.

Y más le ruego, que haga cuenta que son ya pasados los tres días que me ha dado de término para ver las locuras que hace, que ya las doy por vistas y por pasadas en cosa juzgada, y diré maravillas a mi señora.

Y escriba la carta, y despácheme luego, porque tengo gran

cura ocular otra palabra, que es la gráfica, y debe ser la preferida y la adoptada por la Academia de la lengua; esta palabra es: marimachismo.

¡Ya no hay niños! diremos plagiando a Selgas, porque los niños quieren ser hombres. Ya no hay hombres, pues se van volviendo mujeres. Ya no hay mujeres, porque se van transformando en marimachos.

Para que las madres sean lo menos madres posible, se ha inventado el biberon automático y la cuna automática; para que la mujer llegue por el plan inclinado del ridículo a ser el hazme reír de los hombres, se ha planteado en grande escala el marimachismo en el traje, el marimachismo en el arte, el marimachismo en el sport, el marimachismo en todo.

¿Quién reconocerá a la bella mitad del género humano en esos tipos del último figurín del marimachismo en voga?

¡Ved esos marimachos! ¡Con qué desembarazo, con qué aire marcial, casi agresivo y provocador, asestan los ojos, y fruncen el ceño, y esgrimen los brazos! ¡Qué audaz tan resuelto! Bien se adivina que van a marchas forzadas a la conquista del porvenir. ¡Con qué gesto tan despreciativo miran a las que todavía se visten de mujer! ¡Qué sentarse de cualquier manera! ¡Qué poner una rodilla sobre otra, como si tal cosa!

¡Pues y los trajes, hombrunos de los pies a la cabeza! Sombrero de hombre, corbata de hombre, gabán y chaleco de hombre, cuellos y pecheras y puños de hombre; y ya se trata seriamente de sustituir las faldas con los amplios pantalones de hombre que usan las turcas.

En las delicadas manos femeninas, nada de pañolito de encajes ó de abanico de plumas; bastón para el paseo, látigo para montar a caballo ó guiar el coche, y para las partidas de caza, un buen rifle ó una escopeta de dos cañones.

Para llegar a este desquiciamiento femenino; a este *disloque*, como dicen ellas, necesitábamos llegar al principio del fin, necesitábamos poder ver dar las boqueadas a este siglo del automovilismo, que según las trazas va a morir sin Sacramentos y con todas las señales de reprobación.

¡Y si fuese esto solo! Esto al fin cae por fuera. Pero el mal está dentro. Si la mujer modernista reclamara para sí más protección, más consideración, más respeto, más educación intelectual y moral, haría muy bien; pero el caso es que reclama su completa igualdad con el hombre y su absoluta emancipación.

Para realizar, sin duda, este ideal invertido de la mujer, mujeres solas redactan periódicos, y se hallan abiertas salas de esgrima para su uso particular, porque dicen ellas que «las armas son el mejor remedio contra el cansancio intelectual.»

Ejercicios gimnásticos ejecutan ya casi todas las niñas de las escuelas y colegios públicos, como si hubiéramos retrocedido los veinte siglos que llevamos de cristianismo y las jóvenes bautizadas pretendieran emular en agilidad y fuerza muscular a las jóvenes dorias que conseguían el premio en las carreras del *dromo* de Olimpia, ó superar en virilidad a las espartanas, lecedemonias ó lacedaibias.

En los teatros no hay llenos completos mientras el papel principal no representa una mujer vestida de grumete, de monaguillo, de fraile franciscano ó de tambor de granaderos. Y el sexo feo, degradándose al compás del bello sexo, ha presenciado, sin pestañear, partidas de billar de solas mujeres, partidos de pelota con pelotaris hembras, y corridas de toros de muerte, en que la cuadrilla está formada exclusivamente de señoritas toreras.

Parece que no se podía ir más allá en el marimachismo, pero se ha ido. ¡Se ha llegado hasta la bicicleta femenina! No se trata ya del teje maneje de menudos pies sobre los pedales del pinno ó del arpa, sino sobre

los pedales de la maquinaria más antiartística y antiestética.

Y una de las pruebas de que el marimachismo junto con el modernismo se impone y de que el sentido moral se va por la posta, es que hay moralistas que hallan muy natural (ya lo creo, demasíado!) ese ejercicio... equivocado de esas arañas más ó menos zancudas, y entre las prácticas de piedad del *decolo femineo sexo*, ponen el culto y adoración de la diosa bicicleta.

Una observación por todo lo alto. A propósito de lo que sirve en toda arte y oficio la negra honrilla y de qué hasta en el arte del torero hay pundonor taurino y vergüenza torera, he oído contar lo siguiente: Volviendo el matador Frascuelo de una corrida de toros celebrada en Nimes, donde, exponiéndose a la muerte, había sufrido una cogida, le dijo uno bromeándose: «Pero, Salvador, ¿cómo se ha dejado Vd. coger en Francia?»

A lo que contestó Frascuelo: «Porque en Francia y en España y en todas partes donde torero yo, tengo pundonor y vergüenza.»

Pues, bien, he ahí lo que no pueden contestar las partidarias y profesoras conscientes del marimachismo. Porque el requisito esencial para ejercerlo conscientemente es no tener pizca de vergüenza.

J. S.

Bromas pesadas

Se extraña un colega local de que el P. Cámara se tome interés por nuestra Universidad, á pesar de no haberle elegido senador por la misma su claustro, cuando de él solicitó los sufragios.

Esto, colega, demuestra grandeza de alma y saber perdonar las ofensas y desaires.

Y nos da á entender que en este desgraciado pueblo hay quien sólo se mueve cuando ha sido recompensado con largueza...

Y que entre ellos, el interés y el egoísmo lo hacen todo...

Esta extrañeza del periódico «republicano gubernamental» viene á ser una censura, aunque indirecta, á los candidatos universitarios ó del patrocinados, porque dá á entender que de no haber resultado elegidos senadores por la Universidad, se encontraban obligados solamente á vengar el desaire.

Aunque nosotros, más bondadosos que el colega, creemos que no obrarían de tal forma, y si noblemente, como el Sr. Obispo lo hace.

Que es como se debe obrar. Aunque el colega diga otra cosa.

VISTAS EN COLOR

OCASO

Rubia, declina la tarde... Allá en la sierra lejana, que coronaron las nieves con blancura de mortaja, brillan los últimos rayos del sol de tus esperanzas. ¡Ay! Cuando llegue la noche pobre enferma, niña pálida, no habrá quien te diga amores en las coplas trinitarias, ni flores por donde pises, ni rosas en tu ventana... ¡Helado tienes el rostro como la sierra nevada! ¡Pobre enferma! Ya declinas, y con la tarde te marchas... Vé con el sol de Poniente, que alumbró tus esperanzas, á buscar otros amores: ¡los que brillan! los que abrasan!

Que aquí el amor es tan frío como la sierra nevada!

José Sánchez Rodríguez.

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anun-

cio de la bien reputada firma de los Sres. Valentín & Cia., Banqueros y Expendiduría general de lotería en Hamburgo, tocante á la lotería de Hamburgo y no dudamos que los interesados mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante. Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

La viruela

Se han hablado muchas cosas de esta terrible enfermedad y ella sigue causando víctimas, por que no se nos escuchó en la pasada feria, cuando se creía más importante la venta de una vara de hilacillo ó un ovillo de reparar medias, que la adopción de precauciones para evitar este terrible azote.

Dícese ahora que el tránsito del ganado lanar trahumante puede influir en la agravación del mal.

Nosotros creemos que primeramente hay que averiguar si las lanas de ese ganado se lavaron por algún fabricante en las aguas de la Aldehuela y tal vez sea ese el motivo primordial. pues llegaron hasta nosotros rumores que este verano se vino haciendo ese lavado, en grandes partidas, sin que nadie lo impidiera. ¿Qué habrá de cierto?

Noticias

En Pedrosillo de los Aires se han presentado lobos ea gran número.

El alcalde pide permiso al Gobernador para darles una batida, por ser de consideración el daño que causan en los ganados.

Bajo la presidencia del profesor de Derecho Romano, D. Esteban Jimenez, reunieron anteayer en la cátedra de Fray Luis de León unos ochenta estudiantes, para acordar si habían ó no de pedir el cierre de la Universidad por la epidemia variolosa.

Los alumnos de Derecho sostuvieron la cuestión afirmativamente, y los de Medicina se negaron á solicitar una medida que consideraban innecesaria, por el escaso número de atacados que existen, y poco digna, tratándose de individuos que muy pronto ejercerán el sacerdocio hipocrático.

Después de mucho discutir, los escolares no llegaron á un acuerdo, y por la calle de la Rúa luego, y en la Plaza Mayor por la noche, formáronse corrillos en los que se seguía debatiendo acerca del tema de la reunión.

Anteayer visitó el Sr. Obispo de Barbastró el Colegio de Estudios eclesiásticos de Calatrava, del que fué primer rector.

Ha sido nombrado vocal de la Junta consultiva de la Armada, en concepto de naturalista, nuestro querido amigo don José Gogorza, catedrático de la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad central.

Por Real Orden le han sido devueltas las 1.500 pesetas, como recluta del 1901, á don José Vaqueró, redactor de nuestro periódico, por lo cual le felicitamos.

Parece ser que el primer domingo de Diciembre próximo continuará la publicación del semanario titulado «Salamanca Sáfica» que tanta aceptación tuvo en los tres años de vida que alcanzó.

Será dirigida por su propietario señor Hernández Matias, y colaborarán en él distinguidos periodistas de aquí y de fuera.

Don Angel González, Juez municipal suplente del pueblo de Arapiles, ha presentado la renuncia de su cargo ante el Sr. Juez de primera Instancia de esta capital, el cual á su vez la ha cursado al superior acuerdo del Ilmo. Sr. Presidente de la Audiencia Territorial de Valladolid.

Por telegrafo

Sistema Marconi.

Madrid 15 (Varias horas).

Huelga.

Un grupo de huelguistas realizó varias coacciones sobre una cuadrilla que estaba trabajando hiriendo á varios obreros.

La Guardia civil se vió precisada á disparar al aire para disolverlos, consiguiéndolo.

Bu-Amema.

Por noticias recibidas de Orán se sabe que el célebre Bu-Amema, cuyas huellas se habían perdido, se encuentra á algunos kilómetros de Ain Chair.

Según «L'Echo de Orán», se tiene allí el convencimiento de que Bu-Amema es quien ha organizado á los djichs que luchan en aquella región.

De Austria.

Los diarios de Viena acentúan su hostilidad hacia Turquía.

«Fremdenblatt» dice que la dignidad de Austria la obliga á exigir del Sultán la aceptación inmediata del último programa reformista elaborado por Austria y Rusia, ó á enviar un ejército á que ocupe militarmente la vieja Servia y la Macedonia.

Militares sin voto.

Los ministros de la Guerra y de

Marina, han acordado ayer tarde que los senadores y exsenadores, diputados y exdiputados liberales que sean militares en activo servicio, no pueden concurrir á la Asamblea que se celebrará el domingo próximo para la elección del jefe del partido liberal.

No hay crisis

Las cabalas y combinaciones políticas de estos días, sin dejar de tener fundamento, no se han cumplido, pues el peligro de las crisis se ha conjurado.

Autorizadas personas de distintos matices políticos estiman, no solo conveniente sino también imprescindible, la continuación en el poder del actual gabinete.

Se aprobarán, pues, los presupuestos siendo gobierno el señor Villaverde, con ó sin sesión permanente y entonces ya será llegado el momento de poner sobre el tapete la conveniencia de una crisis.

Viaje del Rey

Se asegura que el viaje del Rey á Portugal está aplazado para el 9 de Diciembre.

Nosotros creemos que bien pudiera haber un nuevo aplazamiento.

Don Alfonso XIII asistirá á la inauguración del trozo de línea férrea de Santa Ana á Vendas Novas, que acordará mucho el viaje á Villaviciosa.

R. M. N.

¡Increible al parecer!

«Más barato que yo nadie»

Traje y capa para caballero á medida por 28 pesetas en la sastrería de

Emilio Losada.

Calle del Comercio, 19.—Toledo.

Se remiten á provincias mandando medidas.

¡Pedid para creerlo!

«GRAN HOTEL TOLEDANO»

DE

MARCELINO FERNANDEZ

Calle del Alcázar 8, Teléfono 12, Toledo

Este nuevo Hotel, es el más recomendado para los señores viajeros turistas y con preferencia á los señores viajeros, por ser el más céntrico de Toledo, con vistas á la Plaza de Zocodóver y á la Alcázar, á cincuenta metros de distancia de la Catedral, Museo, Sinagoga, y Academia de Infantería.

Hay cocina francesa y española, dirigida por su dueño, esmeradísimo servicio á la carta.

Luz eléctrica y timbres en sus elegantes habitaciones.

¡No hay mesa redonda!

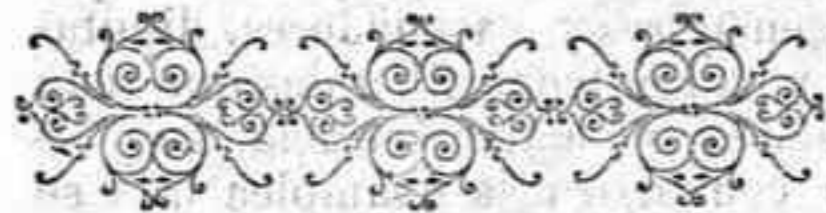
Hospedaje desde CINCO pesetas

Cches á todos los trenes con intérpretes y guías del Hotel.

Esmerado servicio de coches de lujo, servidos por la afamada empresa de Alegre, para visitar los principales monumentos de esta capital.

Inmenso surtido en capas y gabanes

Especialidad en trajes de caballero y niños para todas las fortunas



# “La Polar”

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS administrada por el Banco de Bilbao  
Capital social: 100.000.000 de pts.  
Garantías depositadas 50.000.000 de pts.

## SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta poderosa Sociedad Española, es la que se ha fundado en el mundo con mayor capital para el negocio de Seguros.

Asegura contra el incendio, toda clase de muebles é inmuebles, y mediante pacto especial, los daños resultantes de la explosión de los aparatos de vapor y del gas, caída del rayo, y accidentes producidos por la electricidad.

Para informes y datos dirigirse al subdirector de esta provincia, D. Constanancio Pérez, calle de la Estafeta, núm. 29.

## RELOJERIA

— DE —

# Pedro Juanes

49, RUA, 49—Salamanca

Verdaderas novedades y completo surtido en todos los artículos del ramo de relojería.

Especialidad en las acreditadas marcas LONGINES, WALTHAN, ROSCOFF, BASCHMID, REGULADOR D. G. 1.ª y otras.

Despertadores de bolsillo repetición, relojes de pared, reguladores, cuadros y cadenas de todas clases.

Benito surtido en relojes de oro para caballero y señora.

Taller de composuras garantizadas.



Almacén de muebles

y talleres de construcción

# Valentín Muñoz

SALAMANCA

Se construyen toda clase de mobiliarios de estilo y época.

Idem. para casinos, teatros, cafés, fondas y otros establecimientos. Siempre encontrarán en esta casa lo mejor y más barato.

CALLE DE ZAMORA, 24



## Restaurant de la Estación

Almuerzos desde 2,50 pesetas.  
Gran surtido a la carta.  
Vinos de las mejores marcas.  
Se sirven encargos.

PROPIETARIO

Don Carlos Nevia



## Zapatería á la medida de Angel Gil

HIJO DE JOSE GIL

Casa fundada en 1870.—Segundo premio en la última Exposición Regional

Pone en conocimiento de su clientela y del público en general, que sigue sirviendo todos cuantos encargos se le encomienden en este ramo con prontitud y economía, como lo tenía acreditado su antecesor.

Se limpia y engrasa calzado

29, Doctor Riesco, 29, Salamanca



## GRAN FÁBRICA DE MAZAPAN

de

# Dionisio Vargas

(Casa fundada en el año 1850)

Calle del Comercio, 2, 4 y 6.—Toledo

Se remiten á provincias cuantos pedidos se le confien, relacionados con este ramo.

Se admiten representantes



## Gran Hotel Lino y Restaurant

— DE —

# CARLOS RIVERA

Calle de Sta. Justa, 13 y Plata, 1.—Teléfono 259

TOLEDO

Este Hotel es el mejor de Toledo, y el más recomendado para los señores viajeros, turistas, y con especialidad para los señores viajantes.

Hay cocina francesa y española, bueno y esmerado servicio, luz eléctrica en todas las habitaciones, y está montado el Establecimiento á la altura en todos sentidos de los mejores en su clase.

Hospedajes desde 6 pesetas.

— HAY COMEDORES RESERVADOS —

Coches á todos los trenes.—Intérpretes y guías



## LA CATALANA

—Compañía Española contra INCENDIOS á prima fija—

Autorizada por R. D. de 25 de Agosto de 1865

Capital y reservas: 30.000.000 de pesetas

Colocados en edificios y valores

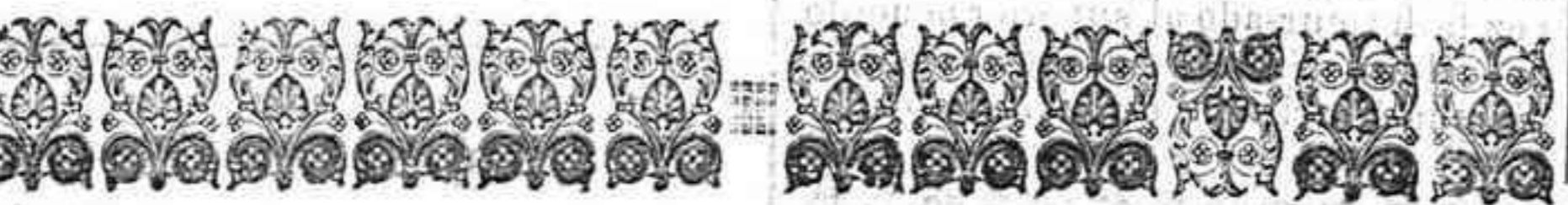
de la mayor garantía

Primas muy moderadas.—Arreglo inmediato y pago de los siniestros al contado,

Garantías superiores á las demás Compañías

Representante en Salamanca: D. Antonio Martín.

Calle del Clavel, núm. 1.



**Agencia Universal**  
de  
**ANUNCIOS**  
para todos los periódicos de  
España, Europa y Américas  
1.ª de España — Fundada en 1872  
**ROLDÓS Y COMP.ª**  
**BARCELONA**  
Publicidad de todas clases  
Precios económicos

## Invitación para participar á la próxima Gran Lotería de Dinero

600,000

Marcos ó aprox Pesetas

1 000 000

La Lotería de dinero bien importante autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la Hacienda pública del Estado, contiene 111.000 billetes, de los cuales 53.795 deben obtener premios inclusive 8 premios extraordinarios.—Además se reparten al final de la lotería 57.05 billetes gratuitos valederos para la primera clase de la siguiente lotería:

Todo el capital asciende á  
Marcos 10,856,362  
ó sean más de Pesetas  
18,000,000.

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 53,794 premios incl. 8 premios extraordinarios hallarán seguramente su decisión en 7 clases sucesivas.

El premio mayor en caso más fortuito de la primera clase pueda importar Marcos 50,000, el de la segunda 55,000, asiendo en la tercera á 60,000, en la cuarta á 70,000, en la quinta á 75,000, en la sexta á 80,000 y en la séptima clase pueda en caso más feliz, eventualmente importar 600,000, especialmente 300,000, 200,000, 100,000 Marcos etc.

La casa infrascripta invita por la presente á interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envían sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco, ó sellos de correo remitiéndolos por valores declarados, ó en libranza de Giro Mútuo sobre Madrid ó Barcelona, extendidas á nuestra orden ó en letras de cambio fácil de cobrar, por certificado. Se pueden hacer entregas por nuestra cuenta tanto en el Crédito Lyonnais de Madrid como en todas las agencias de este establecimiento en Provincias, en este último caso se debe indicar que la consiguiente entrega ha de traspasarse al Crédito Lyonnais en Madrid para su abono en nuestra cuenta. En todo caso se debe mandarnos con el pedido recibo correspondiente á Hamburgo. Para el sorteo de la primera clase cursa:

1 Billeto original, ent. r. Pesetas 10  
1 Billeto original, medio Pesetas 5

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin todos los pormenores se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan previstos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, prevista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse pero siempre antes del sorteo y el importe remitido será restituido. Los pedidos deben remitirse directamente lo más pronto posible, pero siempre antes del

30 de Noviembre de 1903

Valentín y Cia.

Hamburgo Alemania.

Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

1 Premio á Marcos	300000
1 Premio á Marcos	200000
1 Premio á Marcos	100000
1 Premio á Marcos	80000
1 Premio á Marcos	60000
2 Premios á Marcos	50000
1 Premio á Marcos	45000
3 Premios á Marcos	40000
1 Premio á Marcos	35000
5 Premios á Marcos	30000
5 Premios á Marcos	20000
3 Premios á Marcos	15000
16 Premios á Marcos	10000
40 Premios á Marcos	5000
100 Premios á Marcos	3000
160 Premios á Marcos	2000
619 Premios á Marcos	1000
812 Premios á Marcos	400
32014 Premios á Marcos	169
20017 Premios á Marcos	300, 200, 144
	111, 100, 78, 45, 21